

Fronteras (pos-)coloniales y fronteras étnicas del Estado multiétnico vietnamita con China

(Post-)colonial borders and ethnic borders of the Vietnamese multiethnic state with China

Duy-Bao Vu¹

vdbao.97@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-1009-2578>

Ángeles Castaño Madroñal²

acastamad@us.es

<https://orcid.org/0000-0002-3617-8041>

Resumen: Las fronteras que delimitan la soberanía territorial de los Estados nación (pos-) coloniales son un resultado de su historia. La frontera sino-vietnamita en la región norte del estado multiétnico de Vietnam establece las bases jurídicas de los límites compartidos con China, sobre la herencia política que ha dejado el rastro histórico de Indochina durante el colonialismo francés. La construcción material de los límites ha dejado una profunda impronta en la vida cotidiana de los pueblos montañoses de Vietnam y en sus relaciones interétnicas con los grupos habitantes de la zona fronteriza a ambos lados de la línea a lo largo de la historia. Las nuevas políticas y la construcción de categorías clasificatorias y de integración a la hegemonía nacional se adecúan al escenario geopolítico asiacéntrico, que articula la región asiática oriental-sudeste. Una antropología situada de las fronteras y de las minorías étnicas fronterizas contestan y, a veces, reproducen los discursos heredados de la colonialidad del saber/poder que la disciplina jugó en la geopolítica colonial de Asia. El reto de la integración de la diversidad en la realidad multiétnica de estos países pasa por la construcción de una nueva epistemología de la frontera donde la memoria, la identidad, los saberes y los patrimonios de estos grupos transfronterizos tengan cabida en el marco de una amplia mirada de los derechos de las minorías. Un reto complejo en las lógicas de fragmentación sistémica, militarización y amurallamiento global de las fronteras que caracteriza esta fase del capitalismo, donde Asia destaca en el proceso.

Palabras clave: fronteras (pos-)coloniales, China, Vietnam, minorías étnicas, antropología vietnamita.

Abstract: The borders delimiting the territorial sovereignty of (post-)colonial nation-states are a result of their history. The Sino-Vietnamese border in the northern region of the multi-ethnic state of Vietnam establishes the legal basis for the shared boundaries with China, based on the political heritage left by the historical legacy of Indochina during French colonialism. The material construction of these boundaries has left a deep imprint on the daily lives of Vietnam's highland peoples, and on their inter-ethnic relations with border-dwelling groups on both sides of the line throughout history. New policies and the construction of classificatory categories and integration into national hegemony adapt to the Asia-centric geopolitical context that connects East and the Southeast Asia. A situated anthropology of borders and of ethnic minority communities at the borders challenges

¹ Departamento de Antropología Social, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla (US). Calle Doña María de Padilla s/n, c.p.41004, Sevilla, España.

² Departamento de Antropología Social, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla (US). Calle Doña María de Padilla s/n, c.p.41004, Sevilla, España.

and sometimes reproduces the inherited discourses of the coloniality of knowledge and power that the discipline played a role in during the colonial geopolitics of Asia. The challenge of integrating diversity within the multiethnic reality of these countries lies in constructing a new epistemology of the border, where the memory, identity, knowledge, and heritage of these cross-border groups find a place within the framework of a broad perspective on minority rights. This is a complex challenge amid the logics of systemic fragmentation, militarization, and global walling of borders characterizing this phase of capitalism, with Asia playing a prominent role in this process.

Keywords: (post-)colonial borders, China, Vietnam, ethnic minorities, Vietnamese Anthropology.

Introducción

En este estudio, nos interesa investigar el impacto de la intervención colonial francesa a finales del siglo XIX en la frontera sino-vietnamita y el proceso de construcción de las categorías étnicas en el contexto colonial de Indochina, y el modo como esto ha resultado en profundas repercusiones en las experiencias vivenciales de los grupos transfronterizos, las poblaciones que históricamente habitaban este territorio y que terminan afectadas por los procesos de fronterización, así como las formas situadas en las que se elabora el conocimiento sobre ellas.

Las relaciones entre China y Vietnam se han concebido históricamente por la historiografía oficial como antagonistas y estáticas (Nguyen, 2022), y la frontera sino-vietnamita es el espacio donde se ejercen políticas intervencionistas que tienen efectos directos en la vida social, cultural y política de los pueblos que históricamente habitan en el territorio. Ahora bien, esas narrativas que se producen desde el conocimiento hegemónico acerca del milenario recorrido de dominación china sobre Vietnam, como no puede ser de otra forma, suelen invisibilizar las consecuencias de las intervenciones coloniales de Occidente, más allá de las complejas dinámicas culturales de *longa data* entre ambos países. Por otro lado, permiten arraigar una interpretación esencialista y orientalista de la relación histórica, donde se obvia el colonialismo como parte del terreno geopolítico de la modernidad, la Guerra Fría, el poscolonialismo y el nacionalismo.

Este planteamiento enfoca la cuestión de la frontera sino-vietnamita desde la antropología de las fronteras y los estudios poscoloniales, tomando interés por los procesos de configuración violenta de fronteras reguladoras de centros y dependencias en regiones geoeconómicas, transformando las formas de vida de los grupos humanos. Estas tendencias hacen hincapié en las fronteras como construcciones materiales de nuevo régimen para los habitantes fronterizos que desarrollan estrategias y adaptaciones a las dinámicas impuestas por los regímenes

de frontera (Campbell, 2018 y 2022; Alexander-Nathani, 2021; Walia, 2021; Sur, 2021). Por otro lado, en la trayectoria desarrollada en nuestros trabajos sobre fronteras internas en la UE y externas en el Mediterráneo occidental -tanto sobre cultura de frontera en La Raya andaluza con Portugal desarrollados desde 1991 (Castaño y Hernández, 2023; Hernández y Castaño, 2022), como sobre la Frontera Sur en el tránsito del Estrecho de Gibraltar (Castaño, 2022; Castaño y El Mouden, 2025)- planteamos lo que consideramos un necesario abordaje descolonial del conocimiento producido sobre las fronteras. Es decir, que otorgue centralidad a la etnohistoria y la memoria e identidad de las sociedades y culturas, cuyo devenir ha estado ligado a territorios coloniales marcados por la construcción de fronteras. El conocimiento situado sobre la frontera sino-vietnamita producido en Vietnam y China toma relevancia desde estas perspectivas críticas que permiten comprender las profundas transformaciones del proceso colonial en esta fase de globalización. La colonialidad del saber/poder (Lander *et al.*, 1993) ha tenido un importante papel en la construcción de sentidos sobre la frontera sino-vietnamita, pero la reconfiguración de poderes regionales en la globalización imprime tendencias hegemónicas asiáticas y nuevas perspectivas de los procesos que consideramos importantes para la apertura de la mirada en los estudios de fronteras, en este caso específico del Asia oriental y sudeste.

La antropología vietnamita, nutrida por la tradición etnológica francesa y soviética (Nguyen *et al.*, 2016), ya cuenta con un largo recorrido de investigación de los grupos étnicos cuyo entorno de hábitat se limita dentro del territorio de Vietnam, tanto durante la etapa colonial como en la literatura de la Antropología en tiempos poscoloniales. Las relaciones interétnicas en la frontera sino-vietnamita es un asunto que siempre recibe una atención especial tanto por el Estado, en cuanto la construcción de la conciencia del Estado nación y la identidad nacional, y la consolidación de la seguridad, como por los investigadores, especialmente los que vienen de la psico-

logía y la etnología/antropología (Nguyen y Vuong, 2023). Por ejemplo, desde el año 1986 hasta la actualidad se han llevado a cabo más de quinientas investigaciones a nivel estatal acerca de las políticas étnicas (Trinh, 2019). Sin embargo, la mayoría de los trabajos tienden a discutir y abordar cuestiones conceptuales y teóricas más que iniciar investigaciones prácticas (Nguyen y Vuong, 2023).

Ahora bien, Vietnam y China comparten una frontera terrestre de 1.347 kilómetros que une las dos provincias chinas de Guangxi y Yunnan con seis de las provincias fronterizas del norte de Vietnam. La proximidad geográfica ha permitido el desarrollo de estrechas conexiones culturales entre las comunidades étnicas que habitan en ambos lados de la frontera. Sus lazos ancestrales se manifiestan en el intercambio lingüístico, los vínculos familiares y las relaciones interpersonales, lo que contribuye significativamente a dinamizar el comercio e intercambio entre estas regiones (Chau, 2000; Nguyen y Vuong, 2023). En otras palabras, “they often understand each other’s languages and many of them enjoy ties of kinship and friendship, all of which facilitates cross-border trade”³ (Chau, 2000, p. 237).

En cuanto a los orígenes étnicos de los habitantes de esta zona fronteriza, con excepción de algunos grupos pertenecientes a la familia Mon-Khmer que son pobladores originales, la mayoría de los residentes de esta región son el resultado de migraciones históricas, principalmente procedentes de China hacia Vietnam o transitando por Laos en diferentes períodos históricos, lo que evidencia la compleja composición étnica y los movimientos poblacionales en esta área fronteriza (Nguyen y Vuong, 2023, p. 58-59). Según estos autores, en la construcción de la conciencia de Estado nación los Estados siempre prestan atención a los grupos étnicos en las zonas fronterizas, ya que

Nơi đây xa trung tâm quyền lực, nhà nước khó kiểm soát, và dễ bùng nổ xung đột với nhà nước láng giềng. Nơi đây thường có những tộc người vắt ngang đường biên, thuộc về công dân của hai quốc gia. Bởi vậy, lòng trung thành của họ với quốc gia – dân tộc mà họ thuộc về luôn là vấn đề mà nhà

nước của họ phải quan tâm, và cũng là thách thức khi có xung đột giữa hai quốc gia” (Nguyen y Vuong, 2023, p. 30-31).

Además de contar con las identidades interseccionadas, las regiones fronterizas son “espacios de transición y de complejas -y a menudo- enconadas políticas de reivindicaciones territoriales” (Hutton, 2000, p. 254). Los Estados coloniales y nacionalistas buscan controlar estos territorios mediante sistemas exhaustivos de identificación que incluyen: ejercicios cartográficos detallados, medición y catalogación de poblaciones, sistemas educativos centralizados, políticas lingüísticas específicas y censos poblacionales⁵.

A esta complejidad de pragmáticas de soberanía se une la tendencia global a generar articulaciones regionales complejas, donde en el entrelazado de la economía y la geopolítica global (Wallerstein, 2007) se articulan la(s) geocultura(s) hegemónicas de distinta genealogía civilizatoria⁶ que tienden a circular en escenarios ideológicos mediáticos y cibernéticos (Hannerz, 2009)⁷. El modo en que influyen estas representaciones se puede ilustrar en la creciente fragmentación sistémica de los territorios mediante dos tendencias genéricas: la difuminación de las fronteras o generación de fronteras invisibles (Lask y Winkin, 1995) a nivel intra-macro-regiones, como es el caso de la UE; y por otro, la generación de fronteras físicas que rompen mediante agresivas instalaciones militarizadas amplios territorios de paso entre regiones Sur-Norte y Este-Oeste, como son los casos de la frontera de México con EE.UU., de España con Marruecos, de Turquía con Siria, la que se encuentra en construcción entre las dos Coreas, y las que fragmentan Asia central y Oriente medio⁸.

La tendencia predominante en los estudios de frontera no suele cuestionar la legitimidad de las soberanías estatales en esta gestión de los territorios fronterizos que afectan a grupos y culturas transfronterizas, histórica y secularmente ubicadas en esas zonas con una continuidad más antigua que las ideologías ilustradas imperiales que arraigaron en los Estados nación poscoloniales donde se establecieron y solidificaron los límites en zonas de transi-

³ “a menudo entienden el idioma de los demás y muchos de ellos disfrutan de lazos de parentesco y amistad, todo lo cual facilita el comercio transfronterizo”. (Traducción propia)

⁴ Este lugar está lejos del centro de poder, el estado tiene dificultad en controlarlo y con facilidad puede hacer estallar conflictos con los estados vecinos. A menudo hay grupos étnicos fronterizos que son ciudadanos de ambos países. Por lo tanto, su lealtad al Estado nación al que pertenecen es siempre un tema que debe preocupar a su estado y también es un desafío cuando hay un conflicto entre los dos países. (Traducción propia)

⁵ Benedict Anderson argumenta que las instituciones del censo, el mapa y el museo juegan un papel crucial en la construcción de la nación, puesto que crean la ilusión de una comunidad nacional unificada, con identidades nacionales que a menudo son arbitrarias y construidas socialmente.

⁶ Compartimos con Wallerstein en relación a su noción de geocultura, su llamada de atención sobre el hecho de que los Estados en la globalización se han transformado en cárceles de los pueblos, marcadas por las tensiones entre las identidades nacionales y la internacionalización. Si bien en esta fase del proceso, dominado por las tensiones por el control regional cibertecnológico, consideramos la necesidad de introducir el plural en la interpretación compleja de las nuevas dinámicas y reordenamientos de los capitalismo globales.

⁷ Ulf Hannerz plantea en esta circulación de representaciones globales sobre el Mundo la noción de escenarios geoculturales, en un análisis de la radicalidad ideológica que construye sentidos de inseguridad y miedo en los equilibrios mundiales. Así como la necesidad de plantearse un futuro donde quepan lecturas no unilaterales que rompan el imperio del miedo.

⁸ El Informe del Centre Delàs nº 46 plantea la noción de “apartheid global” a la creciente generación de hasta 63 muros fronterizos a nivel mundial y el complejo entramado internacional de la industria armamentística que se encuentran involucrados en estas construcciones. El mismo informe muestra Asia como la región con mayor número de muros construidos con el 56% de ellos.

ción. En el desbordamiento de muros que han desplegado las confrontaciones e (in)seguridades en la globalización, se hace necesario abrir otras perspectivas que permitan no simplemente deconstruir estas construcciones, sino repensar los derechos colectivos de las minorías a la memoria propia, al territorio, los patrimonios y la especificidad identitaria históricamente transfronteriza y transcultural. Poniendo el énfasis en la dimensión epistemológica de la frontera, Rodríguez (2020) en la particularidad mejicana apunta a la necesidad de deconstruir las inercias violentas del Estado en sus fronteras. Sin embargo, la dimensión epistemológica en un mundo amurallado requiere un planteamiento en plural que atienda a la diversidad y especificidad de los procesos sin despreciar el común denominador del capitalismo colonial, tanto en las epistemologías como en las transculturalidades quebrantadas. Para ello, es necesario un abordaje genealógico de las implantaciones coloniales, así como de las tendencias geoculturales y sus efectos en minorías transfronterizas construidas como inexistencias en los parámetros del derecho civil y construidos como eternos salvajes, necesitados de educación civilizatoria y de proteccionismo patrio, donde diversos agentes neocoloniales vinculan religión, educación y nacionalismo (Horstmann, 2016) en el proyecto de colonización sin fin que suele afectar a los pueblos transfronterizos.

Desde estas consideraciones, mostraremos la (dis-)continuidad y los paralelismos en la construcción de la frontera norte sino-vietnamita, del conocimiento producido sobre ella y sobre los fronterizos montañoses de Vietnam.

1. La intervención colonial francesa en Vietnam

La presencia francesa en Vietnam tiene sus raíces en el siglo XVII con la llegada de misioneros católicos, siguiendo las huellas de portugueses y españoles que habían arribado en el siglo XVI. Sin embargo, la verdadera colonización francesa comenzó en el siglo XIX, marcando el inicio de una transformación profunda en la historia vietnamita.

El establecimiento del control francés sobre Vietnam fue un proceso gradual, impulsado por ambiciones coloniales, rivalidad con otras potencias europeas y la búsqueda de recursos económicos. Se puede afirmar que la cuestión católica y la actividad misionera tuvo un rol protagonista en el proceso colonial. El punto de

inflexión llegó cuando el gobierno vietnamita se opuso a la presencia de misioneros católicos en Cochinchina⁹ (región sur). Tras una serie de enfrentamientos que culminaron en la derrota vietnamita, se firmó el Tratado de Saigón el 5 de junio de 1862 que establecía: (1) la legalización de la libre práctica de la religión católica; (2) la apertura comercial del delta del Mekong y tres puertos en la desembocadura del río Rojo en el norte de Vietnam; (3) la cesión a Francia de las provincias de Biên Hoà, Gia Định y Định Tường, junto con las islas de Poulo Condore; y (4) el pago de reparaciones equivalentes a un millón de dólares, suma de la que se apropiaron íntegramente los franceses.

La expansión francesa continuó hacia Annam y Tonkín, consolidándose en lo que se conocería como Indochina francesa, que posteriormente incorporaría el Reino de Camboya (1887) y Laos (1893). Esta expansión provocó tensiones con China, que había mantenido influencia sobre Vietnam durante siglos y consideraba Tonkín como zona estratégica de proximidad.

El conflicto de intereses desembocó en la Guerra sino-francesa (1884-1885), que concluyó con la derrota china y la firma de dos acuerdos cruciales: el Protocolo de París (4 de abril de 1885) y el Tratado de Tientsin (9 de junio de 1885). Estos acuerdos no solo desembocaron en la retirada de las tropas chinas de Tonkín, sino que también significaron el reconocimiento oficial del control francés sobre Vietnam, poniendo fin al sistema tributario que había regulado las relaciones sino-vietnamitas desde el siglo X (Nguyen, 2019).

El período colonial francés se caracterizó por la explotación económica sistemática, la imposición de políticas culturales occidentales y la supresión de la identidad vietnamita tradicional. Estas políticas coloniales alteraron fundamentalmente el tejido social, político y económico de Vietnam, dejando una huella duradera en el desarrollo posterior del país.

2. Construcción de la frontera colonial

El Tratado de Tientsin de 1885 también servía como principal instrumento diplomático para regular las relaciones entre China e Indochina, especialmente en lo que concierne al mantenimiento del orden en la frontera, la delimitación de la frontera, las modalidades de cruce de

⁹ Las denominaciones Cochinchina, Annam y Tonkín, que se usaban para referirse a las regiones del sur, centro y norte de Vietnam, respectivamente, durante el periodo colonial francés, no eran nombres originales vietnamitas, sino que fueron impuestas por los franceses con base en su propia percepción y entendimiento del país, con adaptaciones de términos chinos y portugueses.

¹⁰ "(El comercio) por tierra entre Tonkín y las provincias de Yunnan, Guangxi y Guangdong (o Cantón) en un plazo de tres meses después de la firma del presente tratado". (Traducción propia)

frontera, así como el comercio terrestre. El artículo 15 del tratado estipulaba el establecimiento de una convención adicional sobre el comercio “par terre entre le Tonkin et les provinces chinoises du Yun-nan, du Kuoang-si et du Kuoang-tong dans un délai de trois mois après la signatura du présent Traité”¹⁰.

De hecho, este tratado tenía un efecto directo en la firma de la Convención franco-china sobre la delimitación de la frontera entre China y Tonkín el 26 de junio de 1887, seguida por la Convención complementaria firmada el 20 de junio de 1895 en Pekín. Hasta hoy en día, estas dos convenciones siguen siendo la base para establecer los asuntos relacionados con la frontera entre los dos territorios. En el Acuerdo sobre los principios básicos para resolver las cuestiones fronterizas y territoriales entre la República Socialista de Vietnam y la República Popular China¹¹ firmado el 19 de octubre de 1993 en Hanói, se estipula lo siguiente:

The two Sides agree to compare and re-identify the entire land borderline between Viet Nam and China on the basis of the Convention on the Delimitation of the Border between China and Tonkin signed on 26 June 1887 and the Additional Convention to this Convention signed on 20 June 1895 between China and France and the attached documents and maps on planning and installation of border markers confirmed by or ensbrined in the above-mentioned Conventions as well as the border pillars installed as prescribed¹².

En este mapa histórico se pueden ver las modificaciones de los límites fronterizos entre China (en concreto, con la provincia Yunnan) y Tonkín después de las convenciones de 1887 y de 1895 en comparación con la frontera de 1728, demarcada entre las dinastías Qing (China) y Hậu Lê (o Lê Posterior) (Vietnam). Se aprecia que una parte de la frontera original de 1728 era

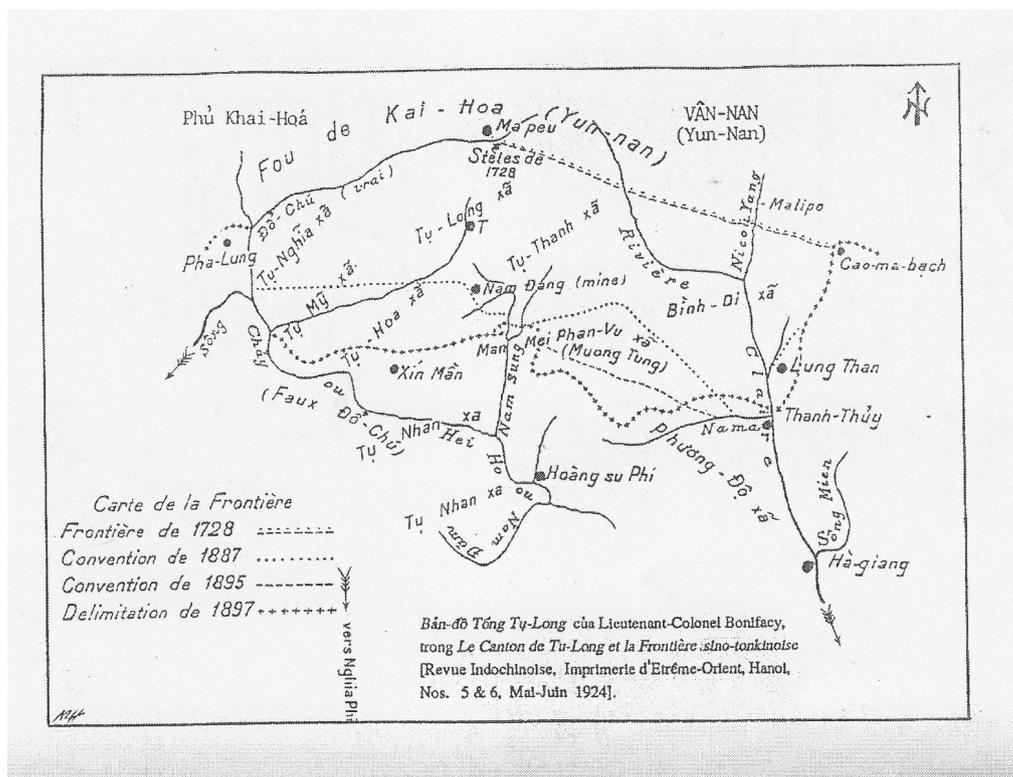


Ilustración 1: La frontera sino-tonkinesa tras las dos convenciones de 1887 y 1895. Sino-Tonkinese border after the two conventions of 1887 and 1895.

Autor: Bonifacy, Auguste (1856-1931) (Lieutenant-colonel Bonifacy).

¹¹ Para consultar el documento completo: <https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%202834/Part/volume-2834-I-49626.pdf>

¹² Las dos Partes convienen en comparar y volver a identificar toda la frontera terrestre entre Vietnam y China sobre la base de la Convención sobre la Delimitación de la Frontera entre China y Tonkin firmada el 26 de junio de 1887 y la Convención Adicional a esta Convención firmada el 20 de junio de 1895 entre China y Francia y los documentos y mapas adjuntos sobre la planificación e instalación de marcadores fronterizos confirmados o consagrados en las Convenciones mencionadas anteriormente, así como los hitos fronterizos instalados según lo prescrito. (Traducción propia)



Ilustración 2: Los límites fronterizos en la región norte de Vietnam antes y después de la delimitación de los franceses. Border boundaries in the northern region of Vietnam before and after the delimitation by the French.

Fuente: Wikipedia Commons.

natural, marcada por el río Đổ Chú, y también las “stèles” fronterizas de 1728.

Este segundo mapa nos ayuda a visualizar y comprender mejor cómo era el espacio de contacto entre las dinastías Qing de China y Nguyen de Vietnam en el año 1838, antes de la intervención colonial francesa. La línea discontinua roja presenta la proyección de la frontera actual. En concreto, la Convención de 1887 estableció los principios fundamentales de la delimitación fronteriza, centrándose en la delimitación terrestre y marítima, así como la transferencia de varios puestos fronterizos y el establecimiento de zonas neutrales comerciales. Luego, la Convención de 1895 surgió como respuesta a la necesidad de clarificar aspectos ambiguos del acuerdo anterior. Las principales modificaciones incluyeron la precisión en la demarcación de zonas montañosas, el establecimiento de marcadores fronterizos permanentes y los puestos de control, la regulación del comercio transfronterizo y la definición de jurisdicciones locales (Chang, 1985).

Las convenciones tuvieron efectos significativos en las poblaciones locales, en cuanto a la disrupción de patrones comerciales tradicionales, el impacto en comunidades étnicas transfronterizas y la modificación de rutas de migración estacional (Hardy, 2003). De hecho, también se registraron modificaciones en las fronteras de Vietnam con Laos y Camboya durante la época colonial francesa (Phan y Nguyen, 2016). Leighton (1978, p. 448) sostiene que la intervención colonial francesa en relación a la frontera entre Camboya y Vietnam ha provocado conflictos étnicos en tiempos posteriores:

Although the origins of the current conflict probably lie in the border demarcations drawn during French colonial days – demarcations that left substantial numbers of ethnic Vietnamese and Cambodians on the “wrong” side of the line – the more immediate causative factors date from the end of the Vietnam War in 1975. The ultranationalist Cambodian leadership that seized power in Phnom Penh has sought forcibly to rectify the

¹³ Aunque los orígenes del conflicto actual se encuentran probablemente en las demarcaciones fronterizas trazadas durante la época colonial francesa -demarcaciones que dejaron a un número considerable de personas de etnia vietnamita y camboyanas en el lado «equivocado» de la línea-, los factores causales más inmediatos se remontan al final de la guerra de Vietnam en 1975. Los dirigentes ultranacionalistas camboyanos que tomaron el poder en Phnom Penh han intentado rectificar por la fuerza la demarcación de las fronteras y desafiar el predominio militar y político de Vietnam en Indochina. Más de un millón de personas de origen camboyanas viven en el delta del Mekong y más de 500.000 de etnia vietnamita residen en Camboya. (Traducción propia)

*demarcation of the frontiers and to defy the military and political predominance of Vietnam in Indochina. More than a million people of Cambodian origin live in the Mekong Delta, and more than 500,000 ethnic Vietnamese are resident in Cambodia.*¹³

Ahora bien, se debe hacer una pregunta: ¿por qué era necesario delimitar la frontera entre Tonkín y China si la línea fronteriza entre los dos países estaba establecida desde hace mucho tiempo? El historiador vietnamita Lê Trung Dũng (2016), al indagar en la percepción tradicional que tiene el pueblo vietnamita en cuanto a su frontera y territorio nacional, considera que los vietnamitas hasta la primera mitad del siglo XIX todavía no conocían las fronteras lineales. Este tipo de frontera material solo fue aplicada por los franceses en Vietnam a partir de la segunda mitad del siglo XIX, de modo que su percepción sobre la frontera de Vietnam hasta la dinastía Lê Posterior (1428-1789) consistían en los límites fronterizos y eso no permitía que la frontera se determinara específicamente. Esta cuestión es central para comprender su impacto en los grupos étnicos históricamente asentados en zona fronteriza.

Según la autora Nguyễn Thị Hạnh (2019), la delimitación de la frontera sino-tonkinesa, a pesar de la existencia de una línea fronteriza histórica, se volvió crucial en el contexto del siglo XIX. La frontera tradicionalmente difusa, influenciada por la dinámica social y la falta de un concepto claro de soberanía territorial, se volvió más compleja con las invasiones de bandas chinas a Tonkín. Para Francia, la delimitación era imprescindible para consolidar su dominio en Indochina, controlar el comercio con China y establecer una presencia estratégica en la región. Mientras que China, con su visión de dominación sobre Annam, veía la frontera como una imposición francesa, producto de la pérdida de su influencia. Se puede decir que la necesidad de una línea clara se derivó de la ambición colonial francesa y la nueva configuración geopolítica en Extremo Oriente. Para ello se da un giro onto-epistemológico sobre la geografía fronteriza, al pasar de una percepción de zona fronteriza difusa a otra que la construye como límite tangible entre soberanías estatales, una concepción eurocéntrica de Estado nación moderno trasladada a los territorios coloniales.

3. La construcción científica de Indochina

El antropólogo canadiense Jean Michaud (2015) sugiere un temprano intento de estudiar los grupos étnicos en Vietnam por parte de los etnólogos franceses examinando los archivos militares coloniales inéditos sobre las regiones fronterizas de Tonkín a finales del siglo XIX. Se tratan de 100 informes etnográficos realizados durante el período colonial entre 1897-1904 que ofrecen información sobre cómo las poblaciones indígenas de las tierras altas se ganaban la vida, centrándose en las condiciones de vida, los patrones de asentamiento, los derechos de propiedad, la tributación y la capitalización.

Además, “la toma de posesión francesa contribuyó a la importación de una lógica de ocupación territorial coherente con la noción occidental de Estado nación” (Michaud, 2015, p. 346), con la imposición de un sistema de control y tributación a través de la recaudación de impuestos sobre la tierra, la producción y el comercio. Las comunidades se vieron obligadas a adaptarse a un nuevo orden que se impuso sobre sus costumbres tradicionales y hubo resistencias por parte de las poblaciones indígenas, manifestadas mediante la “apatía”¹⁴ (p. 357): “In general, the Tho man, being lazy, is content with a small gain, just enough to make a living, and sees no further”¹⁵; “The Nyangs cultivate paddy fields, but like all the races of this region, they are lazy and apathetic and cultivate only the amount necessary for their needs”¹⁶: “The White Thais and all the Mans and Nhangs are farmers, but all are lazy and careless; they are satisfied with a modest return, far from exhausting their land”¹⁷.

Otro modo de resistencia registrada es la evasión fiscal, pues ocultaban la cantidad real de opio que producían o se trasladaban a otros sectores para evitar los impuestos franceses, o la resistencia pasiva manifestada mediante la falta de entusiasmo al trabajo forzado o a las exigencias de la administración francesa. Es importante destacar que el artículo se centra en la perspectiva de los funcionarios franceses, por lo que la resistencia indígena se presenta principalmente a través de sus observaciones. El autor no ofrece una visión desde la perspectiva indígena sobre cómo se experimentaba y se resistía a la influencia del gobierno francés.

¹⁴ El autor menciona la percepción de los funcionarios franceses de que las poblaciones indígenas eran “apáticas” o “perezosas” en respuesta a las exigencias francesas, pero argumenta que esto “no es más que resignación, aprendida de generaciones de saqueo y expoliación sin descanso que desalienta la producción más allá de lo estrictamente necesario para sobrevivir”.

¹⁵ En general, los Tho, como son perezosos, se contentan con una pequeña ganancia, lo justo para ganarse la vida, y no ven más allá. (Traducción propia)

¹⁶ Los Nyangs cultivan arrozales, pero como todas las razas de esta región, son perezosos y apáticos y cultivan sólo la cantidad necesaria para sus necesidades. (Traducción propia)

¹⁷ Los Thais blancos y todos los Mans y Nhangs son agricultores, pero todos son perezosos y descuidados; se contentan con un modesto rendimiento, lejos de agotar sus tierras. (Traducción propia)

Bougleux (2023), al aportar un recorrido de la disciplina de Antropología en Vietnam desde la época colonial hasta la actualidad, reconoció que la influencia de agentes internacionales como la potencia colonial francesa y el impacto del sistema soviético en la historia del país se refleja en la diversidad de enfoques y perspectivas antropológicas que se han desarrollado en el país. Esto es lo que dificulta la construcción de una historia unificada. Interesa destacar la fundación del Instituto Francés del Lejano Oriente (EFEO, por sus siglas en francés: *École Française d'Extrême-Orient*) en 1898, institución que desempeñó un papel clave en la consolidación de la antropología colonial en Vietnam, conocida como la construcción científica de Indochina. A través de sus investigaciones arqueológicas, estudios lingüísticos y etnográficos, la institución no solo documentaba la/s cultura/s local/es sino que también las reinterpretaban dentro del marco conceptual colonial francés.

De hecho, desde el principio de la colonización de Tonkín los funcionarios coloniales ya mostraban interés en identificar y localizar a los diversos grupos étnicos no-Kinh (no vietnamitas) que habitaban en las zonas montañosas, los llamados “montañeses” (*montagnards*) (Salemink, 2002), con el motivo principal de tener control de una región estratégica fronteriza con China (Michaud *et al.*, 2002). Los administradores y etnógrafos franceses desarrollaron sistemas de clasificación basados en criterios lingüísticos y culturales, aunque estos frecuentemente servían para justificar políticas coloniales de “divide y vencerás” (Pels y Salemink, 1999). El etnólogo vietnamita *Đặng Nghiê m V ậ n*, desde su perspicacia descolonial, critica la clasificación étnica de los grupos “*montagnard*” en las Tierras Altas Centrales propuesta por investigadores estadounidenses durante la guerra de Vietnam, alegando que “esto se paralela a una estrategia política de sembrar la división entre y dentro de los grupos étnicos” (una continuación de la práctica colonial francesa de dividir para conquistar) (Dang, 1998, p. 31). Esta crítica se fundamenta en el modo en que esos lingüistas aplicados estadounidenses asociados con el Summer Institute of Linguistics emplearon el lenguaje como marcador cultural para clasificar grupos etnolingüísticos. La consecuencia fue la división de algunas comunidades que los etnólogos del norte de Vietnam consideraban como etnias únicas en varios grupos diferentes.

Ahora surge una pregunta: ¿cómo afecta la etnología colonial francesa en la etnología vietnamita? La administración colonial tendía a ver a los grupos no-Kinh como más “primitivos” pero también más “auténticos”, una perspectiva que influiría en clasificaciones posteriores (Pelley, 2002). Pero la influencia de las misiones científicas también estuvo marcada por la participación de intelec-

tuales vietnamitas, quienes jugaron un papel significativo en la traducción al vietnamita de la literatura occidental y el desarrollo de una antropología local. Una figura importante en esta corriente es *Nguy ễ n V ậ n Huy ễ n*, conocido como el primer antropólogo de Vietnam.

Al igual que el EFEO en el norte, la fundación de la Sociedad de Estudios Indochinos (SEI, en francés: *Société d'Études Indochinoises*) en 1883 en Saigón constituyó una base esencial para el entendimiento de la sociedad vietnamita, conocimiento producido al servicio de la administración colonial. Esta institución facilitó la creación de una clase de intelectuales vietnamitas educados en el sistema francés, quienes, aunque a menudo críticos con el colonialismo, operaban dentro de los paradigmas intelectuales occidentales (Marr, 1981). La SEI se cerró definitivamente en 1953, y cuatro años después, en 1957, la sede del EFEO en Hanói se trasladó a Phnom Penh y en 1975 tuvo que dejar esta ciudad camboyana.

Estas dos instituciones, representando una manifestación significativa del “colonialismo científico” francés en Indochina, funcionaron como instrumentos fundamentales en la implementación del control colonial a través de medios intelectuales y culturales, lo que Edward Said denominaría más tarde como “orientalismo institucionalizado” (Said, 1978). Son ejemplos de lo que Anderson (1993) describe como el poder del colonialismo para “imaginar” y “crear” las comunidades que gobierna. A través de sus actividades académicas y culturales, estas instituciones no solo estudiaban la sociedad vietnamita, sino que también participaban activamente en su transformación, representando una forma más sutil pero igualmente efectiva de control colonial que operaba en el ámbito intelectual y cultural.

4. La construcción de Vietnam como estado multiétnico

Vietnam, tal como se declara en su Constitución, es un país unificado multiétnico, en el que los 54 grupos étnicos son reconocidos oficialmente por el gobierno central. De estos, los Kinh o Viet son el grupo mayoritario, que ocupa más de 85% de la población. Los 53 grupos restantes son minoritarios. Pertenecen a los cinco grupos etnolingüísticos: Astronesio, Mon-Khmer, Sino-Tibet, Hmong-Dao y Viet-Muong.

Terminológicamente hablando, “*d ậ n t ộ c*” en vietnamita, tal como “*m ậ n z ộ*” en chino, es un concepto lleno de ambigüedad e imprecisión, ya que se puede traducir como *nación, nacionalidad, etnia, grupo étnico o pueblo*. En la primera Constitución de Vietnam en 1946 se dictó que Vietnam es una República Democrática y se refirió

a las minorías étnicas como “quốc tộc thiểu số” (minoría nacional), aunque se dejó de usar este término justo en la siguiente Constitución del año 1959, pasándose a “dân tộc thiểu số” (minoría étnica) hasta el día de hoy. “Quốc tộc” apunta de forma más directa a la nacionalidad, ya que “quốc” significa nación.

Diferentes denominaciones han sido recomendadas por especialistas y estudiosos, como “sắc tộc” o “tộc người”, cuando se refieren a “etnia”/“grupo étnico”. Los etnólogos vietnamitas Nguyễn Thị Thanh Bình y Vương Xuân Tình definen el concepto “Tộc người (Ethnicity/ Ethnic group)” como

Cộng đồng có chung ngôn ngữ, văn hoá và ý thức tự giác tộc thuộc. Đặc trưng cơ bản của tộc người là cộng đồng cư dân tự nhiên hay nói cách khác là cộng đồng văn hoá – xã hội và tình cảm tộc người là sức mạnh lớn nhất cho cố kết tộc người¹⁸. (Nguyen y Vuong, 2023, p. 46)

Mientras que “Dân tộc (Nation)” para ellos es “una comunidad de personas unida en términos de territorio, soberanía nacional, idioma, economía, sociedad y cultura” (Nguyen y Vuong, 2023, p. 46). Compartimos la opinión del antropólogo mongol Uradyн Erden-Bulag (2010) al señalar respecto a las conceptualizaciones chinas minzú/zúqún la diferencia entre “nacionalidad” y “etnia”, que consideramos trasladable a las construcciones vietnamitas. Mientras “nacionalidad” implica que las minorías son tratadas como sociedades con una división del trabajo completamente funcional, así como con historia y territorio propios, con “etnia” las minorías son tratadas como “categorías” y se centra en el mantenimiento de sus límites y su autodefinición en relación al grupo mayoritario, que en este caso son los Viet.

Hay una pregunta que debe plantearse: ¿solo existen 54 grupos étnicos? Estas categorías, de hecho, fueron el resultado de proyectos de etnología emprendidos por el gobierno central vietnamita durante la década de 1950 destinados a clasificar objetivamente a las minorías étnicas con base en la conceptualización de nacionalidad de Iósif Stalin, el cual consideraba que los grupos étnicos eran naciones con una lengua, cultura e historia comunes y un territorio propio. DeJaeghere, Wu y Vu, al hacer un análisis

comparativo sobre la construcción de la desigualdad a nivel discursivo de los gobiernos centrales de China y Vietnam, han demostrado que se trata de un proceso y de una lógica similar en ambas sociedades. En sus palabras, “estas clasificaciones reflejan cómo se construye históricamente la etnicidad en estas dos sociedades y el poder imbuido en estas representaciones en función de quién toma estas decisiones” (DeJaeghere *et al.*, 2015, p. 123).

Argumenta Bulag (2010, p. 7) que los grupos étnicos en China no existían de forma natural, sino que fueron “inventados” o “creados”, y “they became nationalities or minzu through the state’s nationality classification project”¹⁹. La identidad Han mayoritaria se construye en oposición a la existencia de las minorías, las cuales son representadas como “el otro” interno, hecho que fue denominado por Louisa Schein (2000) como “orientalismo interno”²⁰. Una ideología que comprendemos como parte funcional del colonialismo interno es el nacionalismo moderno de los estados asiáticos, entendiendo el proceso como lo plantean González Casanova (1965) y Stavenhagen (1968) en las dinámicas poscoloniales latinoamericanas respecto a las sociedades indígenas.

El número actual de 54 grupos étnicos es una reducción de los recuentos anteriores. El contexto histórico fue que Vietnam declaró su independencia en el año 1945 y estuvo bajo el mandato del presidente Hồ Chí Minh, y fue él quien sugirió la iniciativa de realizar una clasificación étnica científica para identificar a quienes pertenecían al nuevo estado (Dang, 1998). Đặng Nghiêm Vạn también señaló que este proyecto de clasificación ha sido, desde los orígenes modernos de la disciplina en Vietnam del Norte a finales de la década de 1950, una preocupación importante de los etnólogos vietnamitas. Los grupos étnicos se caracterizaban bajo tres atributos: (1) sus miembros hablan un idioma común, (2) comparten un conjunto común de rasgos culturales y (3) se identifican conscientemente como pertenecientes a ese grupo específico.

La fundación del Instituto de Etnología de Vietnam en 1968 marcó un momento crucial en la institucionalización de los estudios étnicos en Vietnam y en el proceso de clasificación étnica estatal (Dang, 1998), ya que la “cuestión étnica” para entonces era considerada fundamental para la consolidación del estado revolucionario. Existía la urgencia de formar una nueva generación

¹⁸ Una comunidad que comparte un idioma, una cultura y un sentido de pertenencia comunes. La característica básica de un “t c ng i” es la comunidad residente natural, o, en otras palabras, la comunidad sociocultural y los sentimientos étnicos son la mayor fuerza que une al “t c ng i”. (Traducción propia)

¹⁹ “se convirtieron en nacionalidades o minzu a través del proyecto estatal de clasificación de nacionalidades” (Traducción propia).

²⁰ Según la autora, el orientalismo interno es una forma de representación que caracteriza la construcción de la identidad de la mayoría Han en China en relación a las minorías étnicas. En concreto, describe cómo la mayoría Han, al construir su identidad, crea una imagen del “otro” que representa a las minorías como diferentes, exóticas y “orientales” a pesar de estar dentro de las fronteras de China. Es decir, la mayoría Han se percibe a sí misma como “occidental” y moderna, mientras que las minorías se ven como tradicionales, atrasadas, y “orientales”, reforzando una jerarquía cultural que favorece a los Han.

²¹ A lo largo de las décadas, el Instituto ha experimentado transformaciones significativas. Ha habido una evolución desde el marco marxista inicial hacia enfoques más diversos y contemporáneos, aunque manteniendo su rol central en la investigación étnica vietnamita.

de etnógrafos vietnamitas bajo un marco teórico marxista-leninista que enfatizaba el desarrollo evolutivo de las sociedades, siguiendo el modelo soviético de etnografía (Keyes, 2002). Además, el Instituto representó la culminación de esfuerzos anteriores por establecer una etnografía vietnamita independiente de la tradición colonial francesa²¹ (McElwee, 2004).

Antes de la reunificación del país, el gobierno de Vietnam del Norte reconoció originalmente 63 grupos étnicos, con numerosos subgrupos. En 1973, la reclasificación redujo el número a 59 grupos y para el año 1979, los 54 grupos fueron reconocidos oficialmente (McElwee, 2004), aunque hay discrepancias entre los etnólogos de si se trata de un recuento correcto (Le, 1999). Así como muchos grupos locales no estaban de acuerdo con esta clasificación oficial del gobierno (McElwee, 2004). Está claro que esta categorización no fue simplemente un ejercicio académico, sino que tenía importantes implicaciones políticas y administrativas. Pero incluso de índole geopolítica respecto a las tendencias hegemónicas reduccionistas en la región del sudeste asiático y Asia oriental, donde la presencia de diversidad étnica en subniveles regionales de los estados podría suponer, desde el último cuarto del siglo XX, complejas imbricaciones políticas en las directrices que se venían estableciendo por organismos internacionales como la UNESCO y la ONU. El reconocimiento oficial como grupo étnico conllevaba beneficios específicos y acceso a programas estatales (Michaud, 2009).

Este proceso de clasificación étnica, de acuerdo con Scott (2009), refleja una tensión característica entre objetivos científicos y políticos. Por un lado, los etnógrafos buscaban desarrollar categorizaciones precisas basadas en investigación sistemática. Por otro, el estado necesitaba categorías administrativamente manejables que pudieran servir para implementar políticas de desarrollo e integración nacional (Keyes, 2010). Otra consecuencia de esta clasificación oficial radica en que se tienden a “fijar” identidades que históricamente eran más fluidas y ha creado incentivos para que los grupos se ajusten a las categorías reconocidas (Leepreecha *et al.*, 2008). En la práctica contemporánea, el sistema de clasificación sirve como base para la implementación de políticas públicas específicas, la asignación de recursos y programas educativos, culturales y de desarrollo, así como la representación política en varios niveles administrativos.

El Comité de Asuntos de Minorías Étnicas describe a la sociedad vietnamita como una gran familia unida que comprende diferentes grupos étnicos. El mismo Co-

mité niega explícitamente que exista represión, asimilación y anexión de grupos minoritarios en el país. A pesar de estas representaciones de unidad e igualdad entre todos los grupos étnicos, las estadísticas gubernamentales sobre la pobreza y las políticas relativas a la categorización étnica sugieren una relación más desigual entre el grupo mayoritario y los grupos minoritarios. Esto es un ejemplo de cómo el gobierno tiene el poder para construir el estatus de los grupos étnicos minoritarios, puesto que, tanto en China como en Vietnam los grupos minoritarios constituyen un porcentaje relativamente pequeño de la población total, pero figuran en gran medida en las regiones empobrecidas (Dejaeghere *et al.*, 2015). En sus palabras,

These statistics paint a picture that the ‘ethnic problem’ is a problem often derived from poverty, and both Chinese and Vietnamese policy documents discursively link ethnicity with poverty in the Poverty Alleviation Plans. This discursive move has an effect of erasing ethnicity by framing group differences in terms of poverty, while at the same time it also attaches ethnic minorities with poverty as if they are necessarily poor (Dejaeghere et al., 2015, p. 124)²².

En la implementación de las políticas de reducción de pobreza por parte del gobierno central ocurre lo que se denomina “centralizada-descentralización” (Lam, 2020), es decir, el hecho de que las diferentes agencias gubernamentales son responsables de implementar políticas de reducción de la pobreza en las áreas montañosas de forma autónoma, sin una coordinación o sincronización significativa entre sí. Esto crea un sistema ineficiente que no logra satisfacer las necesidades de las minorías étnicas.

Esta construcción discursiva de la subalternidad, pero también de pragmática política, vinculando los problemas étnicos con la pobreza, y la apropiación cultural fundamentada por la exotización y el consumo turístico de lo étnico, son dos caras de la misma moneda, lo que refuerza el imaginario del orientalismo interno (Schein, 2000) y las políticas de colonialismo interno. De hecho, hay autores que apuntan a las políticas étnicas de Vietnam como “técnicas de gubernamentalización” y “colonialismo interno” (Lam, 2020, p. 305), puesto que la integración de las minorías étnicas en el Estado nación implica la explotación de sus recursos naturales y el control de sus territorios, así como una transformación de las prácticas culturales y sociales de las minorías étnicas para que se adapten a

²² Estas estadísticas dibujan un panorama en el que el «problema étnico» es un problema derivado a menudo de la pobreza, y tanto los documentos políticos chinos como los vietnamitas vinculan discursivamente la etnia con la pobreza en los Planes de Eliminación de la Pobreza. Este movimiento discursivo tiene el efecto de borrar la etnicidad al enmarcar las diferencias de grupo en términos de pobreza, al tiempo que vincula a las minorías étnicas con la pobreza como si fueran necesariamente pobres. (Traducción propia)

los valores dominantes de la mayoría Kinh (Evans, 1992; Friederichsen y Neef, 2010; McElwee, 2016).

Los complejos sistemas de clasificación y registro son, según el lingüista Christopher Hutton, el método que utilizan los Estados modernos para construir y controlar la identidad (Hutton, 2000), especialmente en zonas fronterizas, donde se intersectan identidades y reivindicaciones territoriales. Así, el papel de antropólogos y lingüistas es ambivalente: reconocen la artificialidad de las fronteras, pero a menudo actúan como agentes de estos procesos estatales. A cambio de este control, los ciudadanos obtienen una identidad que les permite negociar derechos con el Estado, ya sea de manera individual o colectiva. De este modo, la legitimidad de un grupo minoritario no se basaba en su singularidad, sino en su capacidad para demostrar un origen común con la cultura hegemónica. En palabras de Bulag (2010, p. 20), el propósito central de los sistemas estatales de clasificación étnica es el de “write the ethnogenesis of the groups to identify their genealogical connections with the Chinese”²³. Este proceso implicaba “eliminar la diferencia existencial” como condición previa para ser incorporado al estado, donde se le permitiría negociar solo “diferencias secundarias”. Es decir, la asimilación se lograba mediante un mecanismo que primero neutralizaba las identidades distintivas y luego concedía un margen de expresión cultural, siempre subordinado a la narrativa dominante. De este modo,

ethnic minorities have been represented as members of the big Chinese family (minzu da jiating), their relations with the Chinese are said to be one of the sibblingship (xiogndi minzu), or they are either feminized or masculinized to form a gendered union (heqin) [...]. This is depolitization par excellence.²⁴ (Bulag, 2010, p. 20).

A partir de la década de 1980, se observó un aumento significativo en la conciencia del Estado nación entre las comunidades minoritarias, y esto se debe a la creciente integración nacional a través de las políticas de desarrollo, la educación, la comunicación y la construcción de fronteras y marcadores territoriales por parte del Estado (Nguyen *et al.*, 2024). La metodología que se empleó en este proyecto es el uso de una encuesta realizada a 340 personas pertenecientes a cuatro grupos étnicos -Tay, Nung, Hmong y Lo Lo- en cuatro comunas de la

provincia fronteriza Hà Giang, junto con entrevistas en profundidad a 100 personas de estos grupos étnicos. El resultado obtenido del estudio pone de manifiesto que la conciencia de Estado nación entre los grupos étnicos se expresa mediante (1) su percepción de las fronteras y el territorio nacional, (2) la responsabilidad de proteger la frontera, (3) la responsabilidad cívica hacia la nación y (4) su conocimiento y empleo de los símbolos nacionales, siendo el himno nacional, los Reyes Hung, Tío Ho (Hỗ Chí Minh) como el líder de Vietnam, el actual presidente, y Hanói como la capital²⁵.

Hablando del papel de la ideología y su relación con el poder y la representación de la realidad, la autora poscolonial Trinh T. Minh-Ha escribe lo siguiente: “The function of any ideology in power is to represent the world positively unified. To challenge the regimes of representation that govern a society is to conceive of how a politics can transform reality rather than merely ideologize it” (Trinh, 1991, p. 2)²⁶.

Cualquier ideología dominante intenta presentar una visión unificada y positiva del mundo mientras busca mostrar coherencia y orden en su interpretación de la realidad y pretende legitimarse presentándose como natural y necesaria. En este modo, la transformación real requiere desafiar las estructuras de representación dominantes. Lo que queda desvelado aquí es una relación de hegemonía/subalternidad, destacándose sobre el modo en que el poder del colonizador se establece y se perpetúa a través de un complejo sistema de dominación cultural e ideológica.

Ahora bien, según DeJaeghere *et al.* (2015), cuando analizan la evolución de las políticas educativas en Vietnam y China y su impacto en las minorías étnicas, la educación bajo la interpretación marxista de Hồ Chí Minh se presentó como una herramienta para la igualdad social y el desarrollo, contrastando con el período colonial donde solo las élites tenían acceso a la educación. Sin embargo, esta retórica de igualdad contradecía la realidad, ya que las políticas describían a las minorías étnicas como “atrasadas” y necesitadas de modernización, promoviendo implícitamente la asimilación hacia la cultura mayoritaria Kinh.

Con la implementación del Programa *Đổi mới* (Renovación) en el año 1986, impulsado por cambios en el contexto internacional como la disminución del apoyo soviético, el embargo estadounidense y la tensión política con China y Camboya, Vietnam experimentó un giro

²³ “escribir la etnogenesis de los grupos para identificar sus conexiones genealógicas con los chinos”. (Traducción propia)

²⁴ [...] las minorías étnicas han sido representadas como miembros de la gran familia china (minzu da jiating), se dice que sus relaciones con los chinos son de hermandad (xiogndi minzu), o se las feminiza o masculiniza para formar una unión de género (heqin) [...]. Es la despolitización por excelencia. (Traducción propia)

²⁵ Símbolos nacionales desde el poder y la historia hegemónica.

²⁶ La función de cualquier ideología en el poder es representar el mundo positivamente unificado. Cuestionar los regímenes de representación que rigen una sociedad es concebir cómo una política puede transformar la realidad en lugar de limitarse a ideologizarla. (Traducción propia)

hacia políticas más orientadas al mercado. Esta transición se reflejó en la Ley de Educación de 2005, que vinculó explícitamente la educación con el desarrollo económico y la modernización. La política lingüística que establece el vietnamita como idioma obligatorio en la educación secundaria ejemplifica este enfoque, priorizando la participación económica sobre la preservación de la identidad cultural de las minorías.

De este modo, las racionalidades del marxismo y el neoliberalismo se han fusionado, creando un sistema donde las políticas educativas se utilizan como herramientas para promover conocimientos y habilidades orientados al mercado. Este enfoque, mientras busca el desarrollo económico nacional, continúa marginando a las minorías étnicas al construir las como “atrasadas” o “antimodernas”, controlando las formas de conocimiento y habilidades que pueden adquirir para participar en la economía moderna.

Conclusión

La colonización transformó profundamente tanto las experiencias de los grupos humanos transfronterizos que habitaban históricamente este territorio como la producción de conocimiento sobre estas poblaciones. Hemos mostrado que el modo en que se ha construido la clasificación étnica y las categorías que las construyen no es un proceso puramente técnico sino profundamente político, que refleja y moldea relaciones de poder y concepciones de la diversidad cultural (Luong, 2003). La persistencia del sistema de 54 grupos demuestra tanto su utilidad administrativa como la dificultad de reformar categorías étnicas una vez institucionalizadas (Ito, 2013), así como una tendencia geopolítica asiocéntrica imbuida de colonialidad asiática regional en la globalización desde el último cuarto del siglo XX.

La mirada descolonial centrada en los colectivos transfronterizos y en las formas como articulaciones macro del pasado colonial y de la globalización, y las relaciones inter-estatales condicionan su existencia, desvela la violencia de los procesos poscoloniales y nacionalistas sobre estas minorías. Incidir en estos desvelamientos permite reivindicar los derechos de memoria, identidad, patrimonio y territorio de los fronterizos e implica la necesidad de re-pensar y construir una nueva epistemología de la frontera estatal que permita reconstruir el espacio de justicia y ciudadanía para la diversidad que habita los márgenes. Una necesidad planetaria, puesto que esta frontera apenas supone un caso específico. Las fronteras contemporáneas son configuraciones de fronteras geo-económicas que han transformado violentamente las formas de vida de diversos grupos humanos, fronteras que no son meras líneas en un mapa, sino construcciones materiales que

generan nuevos regímenes fronterizos, ante los cuales los habitantes desarrollan estrategias adaptativas específicas. Esta perspectiva aporta el punto de vista de la experiencia de los grupos transfronterizos y contribuye a reconocer la complejidad de las relaciones interétnicas que van más allá de una línea política. Es imperativo cuestionar las narrativas hegemónicas que perpetúan visiones coloniales y orientalistas de la etnicidad. Desvelar las formas como el nuevo colonialismo global agenda el programa desarrollista estatal que sigue dejando desarticulados y excluidos los pueblos de los márgenes. ¿Acaso la especificidad de diversidades fronterizas pone en riesgo el nacionalismo estatal? No será posible fortalecer el Estado nación sin generar espacios para la existencia de las diversidades que habitan sus territorios de soberanía. Como señaló Stavenhagen (2001), los problemas de las minorías son cuestiones de Estado y de las formas en que se construye y adapta a su contexto presente; una realidad marcada por una globalización que tiende a militarizar las fronteras y recrudecer las violencias sobre las minorías en este siglo hipertecnológico. Y, sin embargo, los mayores riesgos de las naciones no son y nunca fueron las marginales minorías de sus márgenes.

Referencias

- ALEXANDER-NATHANI, I. 2021. *Burning at Europe's Borders: An Ethnography on the African Migrant Experience in Morocco*. New York, Oxford University Press.
- ANDERSON, B. 1993. *Comunidades imaginadas. Reflexión sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- BOUGLEUX, E. 2023. The Diverse Accounts of Anthropology in Viet Nam. In: G. D'AGOSTINO; V. MATERA (eds.) *Histories of Anthropology*. Cham, Palgrave Macmillan, p. 517-547.
- BULAG, U. E. 2010. *Collaborative nationalism: the politics of friendship on China's Mongolian frontier*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers.
- CAMPBELL, S. 2018. *Border Capitalism, Disrupted: Precarity and Struggle in a Southeast Asian Industrial Zone*. Ithaca, Cornell University Press.
- CAMPBELL, S. 2022. How an Anthropology of Borders Unveils the Present's Violent Structuring Logics. *Anthropological Quarterly*. 95(3): 681-690.
- CASANOVA, P. G. 1965. Internal Colonialism and national development. *Studies in comparative international development*. 1(4): 27-37.
- CASTAÑO, A. 2022. Biopolítica de las migraciones y pensamiento abismal sobre el Mediterráneo occidental. In: M. EL MOUDEN ET AL. (coords.) *El mundo árabe e islámico y Occidente. Retos de construcción del conocimiento sobre el otro*. Madrid, Dykinson, p. 986-1015.
- CASTAÑO, A.; HERNÁNDEZ, E. 2023. El contrabando en La Raya: paradojas de la identidad colectiva y el patrimonio incómodo en las zonas del no-ser. In: E. HERNÁNDEZ (ed.) *Cultura*

- de frontera, memoria y patrimonio cultural de la Raya hispano/portuguesa*. Granada, Comares, p. 153-172.
- CASTAÑO, A; EL MOUDEN, M. (eds.) 2025. *Sin garantías. Menores y jóvenes migrantes en la Frontera Sur de Europa*. Madrid, Akal.
- CHANG, P. 1985. *The Sino-Vietnamese Territorial Dispute*. Praeger.
- CHAU, T. H. 2000. Trade Activities of the Hoa along the Sino-Vietnamese Border. In: G. EVANS; C. HUTTON; K. E. KUAH (eds.) *Where China meets Southeast Asia: social and cultural change in the border regions*. Singapore, Palgrave Macmillan, p. 236-253.
- DANG, N. V. 1998. *Ethnological and Religious Problems in Vietnam*. Hanoi, Social Sciences Publishing House.
- DEJAEGHERE, J. et al.; X. Wu; L. Vu. 2015. Ethnicity and education in China and Vietnam: discursive formations of inequality. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*. **45**(1): 118-140.
- EVANS, G. 1992. Internal colonialism in the central highlands of Vietnam. *Sojourn*. **7**(2): 274-304.
- FRIEDERICHSEN, R.; NEEF, A. 2010. Variations of late-socialist development: Integration and marginalization in the northern uplands of Vietnam and Laos. *European Journal of Development Research*. **22**: 564-581.
- HANNERZ, U. 2009. Geocultural Scenarios. In: P. HEDSTRÖM, B. WITTROCK (eds.) *Frontiers of sociology*. Leiden, Brill, p. 268-288.
- HARDY, A. 2003. *Red Hills: Migrants and the State in the Highlands of Vietnam*. Honolulu, University of Hawaii Press.
- HERNÁNDEZ, E; CASTAÑO, A. 2022. Relatos locales e historias oficiales: la patrimonialización de la frontera en el sur ibérico. In: I. ARRIETA; P. CHABOUSSOU; J. ABELLA (coords.) *El patrimonio cultural en espacios fronterizos: puesta en valor, retos y oportunidades*. Bilbao, Universidad del País Vasco, p. 67-90.
- HORSTMANN, A. 2016. Extender la frontera: el confinamiento y la movilidad entre los refugiados Karen bautistas a lo largo de la frontera entre Tailandia y Myanmar. In: J.A. MARSTON (coord.) *La antropología de las fronteras de Tailandia como espacios de flujo*. México, Colegio de México, p. 133-164.
- HUTTON, C. 2000. Cross-border Categories: Ethnic Chinese and the Sino-Vietnamese Border at Mong Cai. In: G. EVANS, C. HUTTON; K.E. KUAH (eds.) *Where China meets Southeast Asia: social and cultural change in the border regions*. Singapore, Palgrave Macmillan, p. 254-276.
- ITO, M. 2013. *Politics of ethnic classification in Vietnam*. Melbourne, Trans Pacific Press.
- KEYES, C. 2002. Presidential Address: "The Peoples of Asia" – Science and Politics in the Classification of Ethnic Groups in Thailand, China, and Vietnam. *The Journal of Asian Studies*. **61**(4): 1163-1203.
- KEYES, C. 2010. The Politics of Classification in Vietnam. *Critical Asian Studies*. **42**(3): 253-275.
- LANDER, E. (org.) 1993. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- LASK, T.; WINKIN, Y. 1995. Avant-propos: Frontières visibles/fron- tiers invisibles. *Quaderni*, **27**: 59-64.
- LE, S. G. 1999. A glimpse of the Thai-Tay speaking groups in Vietnam. *Vietnamese Studies*. **4**: 21-31.
- LE, T. D. 2016. Quan điểm truyền thống của Việt Nam về biên giới và lãnh thổ quốc gia [Traditional perception of Vietnam on the border and national territory]. *Journal of Historical Studies*. **10**: 32-41.
- LEEPREECHA, P. et al.; D. McCaskill; K. Buadaeng. 2008. *Challenging the Limits: Indigenous Peoples of the Mekong Region*. Chiang Mai, Mekong Press.
- LEIGHTON, M. K. 1978. Perspectives on the Vietnam-Cambodia Border Conflict. *Asian Survey*, **18**(5): 448-457.
- LUONG, H. V. (ed.) 2003. *Postwar Vietnam: Dynamics of a Transforming Society*. Oxford, Rowman & Littlefield Publishers Inc.
- MARR, D. 1981. *Vietnamese Tradition on Trial, 1920-1945*. California, University of California Press.
- MCELWEE, P. 2004. Becoming Socialist or Becoming Kinh? Government Policies for Ethnic Minorities in the Socialist Republic of Viet Nam. In: C. DUNCAN (ed.) *Civilizing the Margins. Southeast Asian Government Policies for the Development of Minorities*. Ithaca, NY, Cornell University Press, p. 182-213.
- MCELWEE, P. 2016. *Forests are Gold: Trees, People, and Environmental rule in Vietnam*. Seattle, University of Washington Press.
- MICHAUD, J. et al.; S. Turner; Y. Roche. 2002. Mapping ethnic diversity in highland Northern Vietnam. *GeoJournal*, **57**: 305-323.
- MICHAUD, J. 2009. *The A to Z of the Peoples of the Southeast Asian Massif*. Lanham, Scarecrow Press.
- MICHAUD, J. 2015. Livelihoods in the Vietnamese Northern Borderlands Recorded in French Colonial Military Ethnographies 1897-1904. *The Asia Pacific Journal of Anthropology*, **16**(4): 343-367.
- NGUYEN, D. T. 2022. Orientalism and international relations: a case study of Sino-Vietnamese relations. *Neohelicon*, **50**: 383-395.
- NGUYEN, T. T. B.; VUONG, X. T. 2023. Ý thức Quốc gia – Dân tộc ở các tộc người vùng biên giới Việt Nam – Trung Quốc [Consciousness of Nation – State among ethnic groups in the Vietnam – China borderlands]. Hanoi, Editorial de Ciencias Sociales.
- NGUYEN, T. T. B. et al.; X. T. Vuong; T. M. Le. 2024. Where national identity is contested: consciousness of nation-state among minority communities in Vietnam-China borderlands. *Asian Ethnicity*, **25**(1): 82-103.
- NGUYEN, T. H. 2019. *Les conflits frontaliers sino-vietnamiens de 1885 à nos jours*. Paris, Demopolis.
- NGUYEN, V. S. et al.; V. H. Nguyen; B. N. Lam; X. T. Vuong. 2016. *Nhân học ở Việt Nam: Một số vấn đề lịch sử, nghiên cứu và đào tạo* [La Antropología en Vietnam: Algunas cuestiones históricas, de investigación y de formación]. Hanoi, Editorial Tri thuc.
- PELLEY, P. 2002. *Postcolonial Vietnam: New Histories of the National Past*. Durham & London, Duke University Press.
- PELS, P.; SALEMINK, O. 1999. *Colonial Subjects: Essay on the Practical History of Anthropology*. Ann Arbor, University of Michigan Press.
- PHAN, T. N. Q.; NGUYEN, V. S. 2016. Ensure the technicalities in the border demarcation between Vietnam and neighboring countries. *Journal of Geodesy and Cartography*, **27**: 58-64.
- RODRÍGUEZ ORTIZ, R. 2014. *Epistemología de la frontera. Modelos de sociedad y políticas públicas*. México D.F, Ediciones Eón.
- RUIZ, A.; AKKERMAN, M.; BRUNET, P. 2020. Mundo amurallado. Hacia el apartheid global. *Informe del Centre Delàs*, 46, Barcelona.
- SALEMINK, O. 2002. *The Ethnography of Vietnam's Central Highlands: A Historical Contextualization, 1850-1990*. London, Routledge.
- SCHEIN, L. 2000. *Minority Rules: The Miao and the Feminine in China's Cultural Politics*. Durham, NC, Duke University Press.
- SCOTT, J. C. 2009. *The Art of Not Being Governed: An Anarchist History of Upland Southeast Asia*. New Haven & London, Yale University Press.

- STAVENHAGEN, R. 1968. *Clases, colonialismo y aculturación. Ensayo sobre un sistema de relaciones interétnicas en Mesoamérica*. Guatemala, Ministerio de Educación.
- STAVENHAGEN, R. 2001. Conflictos étnicos y estado nacional: conclusiones de un análisis comparativo. *Estudios Sociológicos*, **19**(1): 3-25.
- SUR, M. 2021. *Jungle passports: Fences, mobility, and citizenship at the Northeast India-Bangladesh border*. University of Pennsylvania Press.
- TRINH, Q. C. 2019. Systematizing and evaluating research works on ethnic policies of Vietnam from 1986 to the present. *Journal of Ethnic Research*. **8**(3): 9-18.
- TRINH, T. M. H. 1991. Yellow Sprouts. In: T. M. H. TRINH (ed.) *When the Moon Waxes Red: Representation, Gender, and Cultural Politics*. New York, Routledge, p. 1-8.
- WALIA, H. 2021. *Border and rule: Global migration, capitalism, and the rise of racist nationalism*. Chicago, Haymarket Books.
- WALLERSTEIN, I. 2007. *Geopolítica y Geocultura*. Barcelona, Editorial Kairós.

Submetido em: 06/01/2025

Aceito em: 17/06/2025